

Personas de esta etnia de todos los niveles educativos participaron en Lugo en un encuentro

## Estudiantes gitanos piden más apoyo familiar y más ayudas para formarse

*Reconocen que para poder trabajar es necesario tener algún tipo de formación, por pequeña que sea*

**Cristina López**

LUGO

■ Estudiantes gitanos de toda Galicia participaron ayer en Lugo en un encuentro en el que, a través de la experiencia de personas de esta etnia que han pasado por los diferentes niveles educativos, se puso de manifiesto la importancia de la formación, por muy pequeña que sea, para el acceso al mercado laboral. Además, se insistió en la necesidad de contar con el apoyo de la familia para que los niños y niñas gitanos estudien.

Irene Jiménez Cortiñas fue la primera en contar su experiencia desde el colegio hasta la universidad. Hoy se muestra orgullosa de ser un referente para muchas niñas gitanas, pero reconoce que al igual que lo es ella por tener una carrera universitaria, también lo son el resto de las chicas de su etnia que hacen, por ejemplo, un curso de peluquería, porque están haciendo lo que más les gusta. Ahora que está a punto de ser madre, Irene Jiménez afirma satisfecha que



ÓSCAR CELA

Participantes en el encuentro gallego de estudiantes gitanos celebrado ayer en Lugo

esa criatura «va a saber leer y escribir; va a ir al colegio y al instituto y, en definitiva, va a poder decidir lo que quiere ser». A modo de conclusión, Irene Jiménez Cortiñas dijo: «los gitanos vamos a ser todo aquello que queramos ser, eso sí, con el apoyo familiar».

Ese apoyo nunca le faltó a Fernando Montoya Silva, quien reconoció que la mayor preocupación de su madre siempre había sido que él y su hermano fuesen al colegio. Después de

haber obtenido el graduado y haber accedido a la formación profesional, Fernando Montoya no deja de reconocer que «hay que formarse para poder trabajar y buscar las oportunidades». A las familias les dijo que tenían que darse cuenta de que el apoyo a los hijos es fundamental.

A pesar de las críticas que recibía, muchas de ellas de personas de la propia comunidad gitana, Rebeca Flórez reconoce ahora que el esfuerzo que tuvo

que hacer para superar un curso de formación ocupacional de cantería mereció la pena, entre otras cosas, porque esa formación que recibió le permite ganar dinero para ayudar a su familia. Similar fue la situación vivida por Mercedes Jiménez que logró ver satisfecha su gran inquietud por aprender alternando el trabajo con el estudio y que hoy no duda en afirmar: «conseguí lo que me propuse».

En el encuentro también par-

Cada vez son más los alumnos que hacen la ESO y también los que la superan

■ El responsable del Área de Juventud de la Fundación Secretariado Gitano, Ángel Pérez, fue el encargado de abrir este segundo encuentro gallego de estudiantes gitanos. En su intervención se refirió al programa de becas puesto en marcha en el año 1995 por la citada fundación y del que ya se han beneficiado unos cien mil estudiantes de esta etnia. También destacó el hecho de que vaya aumentando el número de escolares gitanos que van a los institutos para hacer la ESO y también el de aquellos que superan esta etapa formativa.

A pesar de que reconoció que las ayudas económicas que se conceden son pequeñas, Ángel Pérez destacó que resultan de gran apoyo. Asimismo apeló a la contribución de las familias gitanas en la formación.

ticiparon jóvenes a las que les fue mal en el colegio y ahora que ya han superado la mayoría de edad vuelven a los estudios. Una de ellas es Carmen Esther Jiménez, quien afirmó que pensaba que no iba a poder sacarse el graduado, pero que acabó sorprendida de sí misma por haber hecho lo que se había propuesto. Por su parte, Ruth León reconoció que «sin una formación adecuada los gitanos no están en igualdad de condiciones».